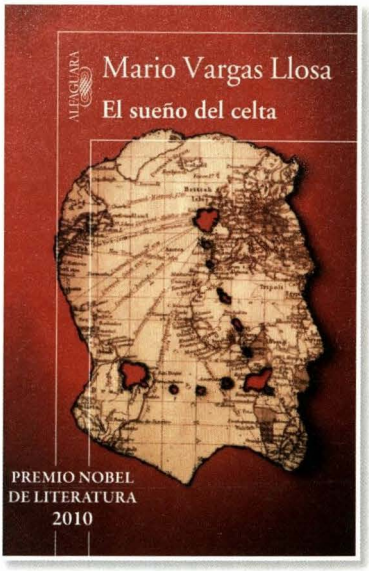


Señora
ESPERANZA NAVARRO PANTAC
Comentarista

El sueño del celta



Vargas Llosa, Mario

Lima, Santillana Ediciones Generales, S. L., 2010

451 pp.

Al entrar el nuevo siglo XX, la aparición del automóvil y el increíble dominio de los aires con los aviones, abrieron paso a una pujante industria automotriz, volviéndose la rueda protagonista del adelanto de la civilización. ¿De qué material podrían ser hechas las llantas para los modernos vehículos? He aquí que la naturaleza dio una vez más respuesta a los requerimientos del hombre: el caucho, el jugo o látex de una variedad de árboles, como el heveas. Una riqueza semejante a la del oro era ofrecida por la selva amazónica, atrayendo a empresarios y aventureros, como la miel atrae a las moscas. La Amazonía era ahora la nueva California, pero esta vez con la fiebre del caucho. Los más audaces e implacables se hicieron inmensamente ricos, a costa de los peones, necesarios siempre en la cadena de la explotación de recursos.

Las atrocidades que cometieron los caucheros en la región amazónica quedaban en la impunidad por lo remotas que parecían las regiones amazónicas y porque las poblaciones indígenas —mano de obra como servidumbre impuesta— no tenían vocero ni defensor; al menos no hasta 1910, en que el cónsul británico Roger Casement visitó la región del Putumayo —en la frontera entre Perú y Colombia—. Ante los ominosos crímenes de los que fue testigo, presentó un descarnado y objetivo informe ante el Parlamento británico, conocido como "El Libro Azul del Putumayo". Se acusaba no sólo a los peruanos, sino que se daba a entender que los socios británicos de Arana —el mayor propietario de los fundos gomeros y de

las colonias del Putumayo— eran cómplices del latrocinio. Así se destaparon los escándalos del Putumayo.

Roger Casement es el legendario personaje que denuncia las atrocidades que cometían los caucheros en la Amazonía contra los indígenas esclavizados, así como los obligados coloniales en el Congo Belga y en el Putum. Critica duramente la expropiación de tierras africanas por gobiernos extranjeros, como el de Leopoldo II de Bélgica, al que responsabiliza de cometer "un acto de robo deliberado" y "una infamia gigantesca, una invasión a los fundamentos de la humanidad primitiva y sus derechos". Pero lo que encontró en la Amazonía peruana superaba todo lo que había visto en el Congo: masacres, esclavitud, castigos inhumanos, mutilaciones, niñas violadas y hombres quemados vivos por los empleados locales de la Peruvian Amazon Company, con sede en Londres.

El escandaloso informe de Casement circuló ampliamente en Londres y Washington, y llevó a la formación de un alto comité investigador. Las acusaciones de Casement contra las empresas del caucho, difundidas a través de la prensa y sus contactos políticos, recibieron apoyo oficial, "tanto por razones de *realpolitik* como de altruismo", de ahí que su trabajo como defensor de los derechos humanos llegase a obtener reconocimiento el año 1911, cuando la Corona inglesa lo nombró "Caballero".

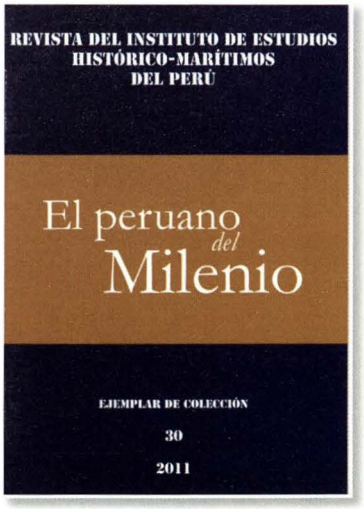
Roger Casement, hombre enigmático, complejo y controvertido, funcionario del Foreign Office, denunciante de crímenes de lesa humanidad, fue, además, por sobre todo, patriota irlandés. Resentía la hegemonía británica, y cuando se declaró la Primera Guerra Mundial, se identificó con Alemania. Desarrolló un plan para transportar armas desde Alemania a Irlanda, y para organizar a prisioneros de guerra irlandeses en una brigada especial dentro del ejército alemán. Viajó a Alemania con tales expectativas en el otoño de 1914, pero no consiguió la adhesión de los prisioneros irlandeses para la rebelión contra Inglaterra; tampoco logró una buena empatía con los oficiales alemanes. Indignado con el Alto Mando alemán, se embarcó a Irlanda a bordo de un submarino. Debía llegar justo después del prometido cargamento de armas, que fue hundido. Casement desembarcó en una playa del condado de Ferry y poco después lo arrestaron el Viernes Santo de 1916.

Fue sometido a un juicio implacable, en el cual mostró una calma que mantuvo hasta el final. Durante el proceso, el Gobierno sacó a la luz los diarios íntimos del acusado, conocidos como "Diarios negros". En ellos describe los pormenores de sus encuentros sexuales con jóvenes de Europa, África y Sudamérica. Todavía hoy se discute la autenticidad de esos escritos. Se piensa que esos diarios no son verdaderos, sino un montaje del Foreign Office para desacreditarlo.

Fue condenado a la horca y ejecutado el 3 de agosto de 1916. Indiscutiblemente, un personaje difícil, carismático, héroe o traidor, a la medida de un escritor como Mario Vargas Llosa.

El libro apareció el año 2010, cuando se conmemoraba el centenario de la visita al Putumayo del cónsul Roger Casement. Y en ese mismo año el autor recibió el Premio Nobel.

Revista del Instituto de Estudios Histórico Marítimos del Perú El Peruano del Milenio.



Lima, 2011. No. 30, ejemplar de colección.

285 pp.

El número 30 de la Revista del Instituto ha querido rendir un tributo a la figura del marino que ha prestigiado para siempre a la Marina de Guerra del Perú, tanto dentro de la sociedad peruana como ante el mundo entero, y que le ha dejado un legado de moral y honor que constituye la esencia de la tradición naval del Perú. Al mismo tiempo que se ha erigido ante el ciudadano peruano como arquetipo de los más altos valores.

Este volumen es una antología que complementa y en otros casos reitera los artículos publicados en el Álbum "A la gloria del Gran Almirante Don Miguel Grau". Estimamos que la feliz circunstancia de que a la apertura del Nuevo Milenio Grau haya sido reconocido como "Peruano del Milenio", el hombre que encarna los más caros ideales del ciudadano común, es motivo más que suficiente para que el Instituto de Estudios Histórico Marítimos honre su memoria y celebre su nominación. La encuesta nacional para elegir al "Peruano del Milenio" fue una iniciativa de los medios de comunicación más destacados e influyentes: los diarios "El Comercio", "Expreso" y "El Callao", además del canal televisivo América TV y PromPerú. La ciudadanía no tuvo duda en reconocer a Grau en esa calidad, pero justo es reconocer la intensa campaña desarrollada por la Marina de Guerra y Pro Marina para divulgar la encuesta en todos los ámbitos de la sociedad peruana, encendiendo el

entusiasmo unánime para que de todos los lugares del territorio nacional llegara el voto de la ciudadanía reconociendo al más destacado personaje de la historia del Perú, Don Miguel Grau Seminario.

La misión que le tocó realizar a Grau durante la Guerra del Pacífico —guerra para la cual el Perú no se encontraba preparado y en la cual el control del mar estaba íntegramente bajo la responsabilidad de tres naves: monitor acorazado "Huáscar", la fragata blindada "Independencia" y la corbeta "Unión"— fue mantener el dominio marítimo, pues de este dependía el destino de la contienda. La épica campaña naval que desarrolló, asombró a propios y extraños del mundo entero por las proezas del pequeño monitor bajo el mando de su bravo Comandante, no obstante magnánimo con el vencido y respetuoso con las poblaciones civiles. La obra reúne los trabajos que recrean la gesta, cantan las hazañas del Héroe y recuerdan la personalidad, sentimientos y trayectoria del hombre de carne y hueso, amantísimo esposo y padre, ciudadano ejemplar, caro amigo.

A manera de pórtico o presentación institucional, un artículo del Contralmirante Federico Salmón de la Jara, fundador, primer Presidente y Presidente Honorario y Vitalicio, recientemente fallecido, antecede el cuerpo mismo de la obra para introducir al lector en lo que constituye el gran proyecto de escribir la Historia Marítima del Perú y los avatares y logros del Instituto en su casi medio siglo de existencia: "Historia Marítima del Perú: una larga y aún inconclusa singladura".

Los artículos que sobre el Héroe recoge la Revista, incluyen la Cronología biográfica de Grau, a cargo del bibliógrafo don Alejandro Lostaunau Ulloa. Originalmente publicada en una limitada edición del Instituto Riva Agüero, constituye un excelente derrotero para quienes deseen investigar sobre la vida de Grau.

"Pinceladas de un héroe", del Contralmirante José García Valdivieso, reconstruye la vida marinera de Grau, desde su primer embarque a los tempranos nueve años de edad, en el bergantín granadino "Tescua". Se destaca que también que sus viajes alrededor del mundo, a bordo de buques balleneros, darán una experiencia marítima fundamental al Comandante, que más adelante va a ser protagonista de una gesta legendaria que impresionó al mundo. El artículo ilustra los viajes con un mapamundi en el que se trazan las rutas que siguieron los buques en que sirvió de 1843 a 1853.

Cuatro artículos describen y analizan las diferentes etapas de la campaña naval que desarrolló Grau al mando de la división naval durante la guerra: "Beau geste: Combate de Iquique", del Capitán de Navío José Valdizán Gamio; "Reflexiones sobre el combate de Iquique", del Contralmirante José García Valdivieso; "La cam-

paña naval del 79: Audacia sin límites", del Contralmirante Hugo Ramírez Canaval; "Mis recuerdos de Angamos: Así fue el combate inmortal", del Alférez de Fragata Manuel Elías Bonnemaison, Guardiamarina presente el 8 de octubre de 1879 en el monitor "Huáscar" como parte de su dotación.

Los partes oficiales del combate dan cuenta de cómo se desarrollaron los hechos de armas, la muerte del Comandante Grau, la captura de la nave y el reconocimiento de los despojos mortales del Héroe, así como el destino que le dieron los oficiales chilenos: el Parte oficial del Capitán de Fragata don Manuel Melitón Carvajal; el Memorándum del Teniente Primero Pedro Gárezon; el Parte Oficial del primer ingeniero Samuel Mac Mahon.

En la sección de Epistolario se publican las cartas de Grau a su esposa doña Dolores, así como la misiva que envió a la viuda de Prat acompañando las prendas personales de su esposo. Se consigna también la digna y conmovida respuesta de doña Manuela Carvajal de Prat.

En Fragmentos aparecen extractos de los escritos que le dedicaran al marino los más notables personajes de su época, e incluso los de nuestros días. Complementa esta sección los Informes de la prensa extranjera sobre el desenlace fatal del Combate de Angamos y la trágica desaparición del atrevido marino que había mantenido al mundo pendiente de sus hazañas.



Capitán de Navío Miguel Grau Seminario. Óleo de Aurelio Longaray.Instituto de Estudios Históricos-Marítimos del Perú

En "Misceláneas" se reúnen diferentes artículos, documentos y semblanzas que completan la imagen de Miguel Grau, como hombre y como héroe, como fue conocido y apreciado por sus contemporáneos. En primer lugar, el sentido discurso del presidente de la República, don José Luis Bustamante y Rivero, en la inauguración del monumento a Grau en Lima, el 28 de octubre de 1946.

Seguidamente, se reproduce la entrevista de Edgardo Rebagliati, de la revista "Mundial", a doña Dolores Cavero de Grau en el mes de octubre de 1925, el año anterior a su fallecimiento. La entrevista revela aspectos íntimos del Almirante y destaca el gran esmero que ponía en la educación y felicidad de sus hijos.

En la misma sección se muestran algunos documentos históricos referidos al personaje, como el de la dotación del monitor "Huáscar" y la foja de servicios de Grau; el del homenaje del gabinete chileno a la memoria del Contralmirante Grau, y la Proclama del director de la guerra, General Prado, a la Nación y al Ejército aliado. También los siguientes artículos: "Repatriación de los restos del Almirante Grau y traslado a la Cripta de la Escuela Naval del Perú", por el Contralmirante José García Valdivieso. "Brindis por Miguel Grau", que relata que el marino argentino Manuel A. Barraza pidió, ante la consternación de los presentes, un brindis por Grau en una fiesta de marinos argentinos y chilenos, según la relación de "El Heraldo de Valparaíso", del 25 de febrero de 1889.

La semblanza biográfica del historiador chileno Benjamín Vicuña Mackenna, contemporáneo del Héroe, "El Contralmirante del Perú Don Miguel Grau". Otra semblanza de Jacinto López, venezolano, autor del libro "Historia de la Guerra del Guano y del Salitre". Finalmente, el poema "Huáscar", del poeta argentino Martín García Mérou. Como epílogo, el artículo del Contralmirante José García Valdivieso: "Enseñanzas de la historia respecto de la guerra del guano y del salitre".

Al final de la obra se presenta una recopilación de valses, polcas, tonderos y marineras, algunos de los cuales son verdaderos hallazgos que rescatan las canciones del acervo popular que cantan y celebran la gesta del monitor "Huáscar" y su valiente Comandante. Van antecedidas por el artículo "De zamacuecas a marineras", del Capitán de Navío José Valdizán Gamio, que cuenta que la marinera nació como agradecimiento simbólico del pueblo a su Marina de Guerra, a su Héroe y su nave.

En apéndice se expone una galería fotográfica y también una sucinta información sobre los autores de los artículos.



En la imagen de fondo:
Llegada a Lima de los restos mortales del Almirante Miguel Grau el 15 de julio de 1890.